



Capítulo 195: Batalla rodante

Una vez que la cohorte fue rodeada por todos lados, Sunny, Cassie y Kai tuvieron que unirse a la batalla en serio.

Sunny no estaba demasiado preocupada por la niña ciega y el arquero porque estaban protegidos tanto por el Santo de Piedra como por el Bailarín Silencioso.

Su Sombra era posiblemente el peor enemigo al que podían enfrentarse los esqueletos sedientos de sangre. Moviéndose con la fría precisión de una máquina de batalla sin emociones, usó tanto su espada como su escudo para desviar y destruir a cualquier enemigo que se atreviera a acercarse a ellos desde los lados. La elegante y devastadora danza que estaba realizando era un verdadero espectáculo para la vista.

La Bailarina Silenciosa voló por el aire, sosteniendo a la Sombra y cubriendo cualquier lapso que quedara en la barrera de acero creada por ella. Si algo los superaba a los dos, Kai estaba allí, usando la hoja curva de su falcata para aplastar a los monstruos no muertos, casi como si los derribara con un hacha.

Estaba cogido de la mano de Cassie, guiando a la niña ciega a través del oscuro laberinto de las catacumbas. Sin embargo, parecía que su capacidad para orientarse en el espacio había mejorado considerablemente en los últimos tres meses, tal vez debido a la conexión que compartía con el estoque volador. Ahora era capaz de moverse rápidamente sin usar su bastón de madera como apoyo, al menos.

Al mirarlos a los dos, Sunny se puso algo hosca. Tanto Kai como Cassie eran personas increíblemente hermosas. Tomados de la mano y rodeados de nada más que oscuridad y monstruos, con el encantador joven empuñando una elegante espada, parecían una imagen de la portada de un libro. Se veían perfectos juntos.





Soleado, en cambio...

Bueno, al menos tenía su sombra para hacerle compañía. Y lo ordinario Roca...

Sin embargo, no tuvo mucho tiempo para revolcarse en la autocompasión. Porque el suyo era el segundo papel más importante en esta furiosa y conmovedora batalla: sostener él solo la retaguardia de la cohorte.

'Déjame mostrarte de lo que soy capaz...'

A medida que más y más esqueletos se levantaban del suelo y atacaban al grupo por detrás, Sunny tuvo que esforzarse mucho.

Al principio, solo tenía que luchar contra un monstruo no muerto a la vez. A pesar de su tremenda velocidad y fuerza, las criaturas esqueléticas no eran tan difíciles de derrotar. Parecían casi descerebrados, siempre atacando de la manera más directa posible. Por supuesto, una persona menos preparada habría sido destrozada por estas feroces criaturas hace mucho tiempo...

Pero Sunny no era el mismo chico débil e inexperto que había sido siete meses atrás. Las terribles pruebas de la Costa Olvidada, así como su tenaz voluntad y su sombría determinación, también lo habían convertido en una criatura temible.

De hecho, en términos de pura crueldad, los esqueletos no tenían nada que ver con él.

Envolviendo el Fragmento de Medianoche en la sombra para cortar los duros huesos de los monstruos no muertos más fácilmente, Sunny empleó toda la destreza de batalla que había aprendido de su práctica con el Santo de Piedra para destruir a sus enemigos.

Entretejiendo a la perfección los movimientos firmes e inexpugnables que había aprendido de la taciturna criatura de piedra en el estilo fluido que le enseñó Nefis, hizo un trabajo rápido de un esqueleto tras otro. Su





espada cortó, cortó y atravesó monstruo tras monstruo, enviando huesos rotos volando y abarrotando el suelo.

Por supuesto, mantener este estado sin quedarse atrás de la cohorte no fue fácil. Sunny nunca había practicado la lucha mientras huía, especialmente no mientras se movía hacia atrás. Sin embargo, al recordar las palabras de Effie, sabía que estar separado del grupo y rodeado significaba la muerte, por lo que se aseguró de nunca alejarse demasiado de sus compañeros.

Al principio, la situación era, si no fácil, al menos dentro del alcance de su capacidad. Sunny incluso pensó que esta era una excelente oportunidad para poner en práctica todo lo que había aprendido en la última semana. A pesar de que esta batalla fue completamente diferente de la forma en que había cazado monstruos antes, lo estaba haciendo bien.

De vuelta en las calles de la Ciudad Oscura, cazaba de noche, siempre atacando al enemigo desde las sombras y con el objetivo de terminar la pelea de un solo golpe. La iniciativa estaba de su lado, por lo que era él quien dictaba el curso del combate.

Sin embargo, en este momento, las cosas se invirtieron por completo. Sunny fue el atacado, con enemigos que aparecieron de repente en la oscuridad y se abalanzaron instantáneamente sobre él. Puesto a la defensiva, tenía que reaccionar a los ataques enemigos en lugar de ser el que atacaba.

Y, sin embargo, lo estaba consiguiendo. Había anticipado que una situación como esa sucedería inevitablemente y le dio suficiente flexibilidad a su técnica para resistir cualquier tipo de peligro. De hecho, estaba poniendo en práctica sus lecciones, cimentándolas en sus músculos y huesos. Después de todo, tal como había dicho Nephis, mil horas de entrenamiento no eran tan impactantes como una pelea real.

... Pero luego, poco a poco, las cosas empezaron a cambiar.





Después de haber matado sin piedad a un puñado de abominaciones no muertas, de repente, dos lo atacaron al mismo tiempo. Sunny maldijo y se agachó hacia un lado, evitando por poco que uno de los esqueletos le aplastara la cabeza. Su espada bloqueó el feroz golpe de la otra y, al ser empujado hacia atrás un par de pasos por la fuerza del impacto, luchó por mantener el equilibrio.

Sin dejar que los monstruos continuaran su asalto sin obstáculos, Sunny corrió hacia adelante y retorció su cuerpo. Pateó a una criatura en el pecho, la usó para impulsarse hacia la otra y puso todo ese peso en un devastador corte hacia abajo.

El esqueleto se desmoronó en un montón de huesos rotos, y el borde del Fragmento de Medianoche raspó las piedras, haciendo que las chispas volaran por el aire.

Sabiendo que su impulso era demasiado fuerte para detenerlo ahora, Sunny lo siguió, rodó sobre su hombro y volvió a ponerse de pie justo a tiempo para enfrentar el ataque del monstruo restante cara a cara.

Su espada cortó un arco afilado, cortando ambos brazos del esqueleto. Sunny esquivó instantáneamente a la criatura no muerta y le dio un corte horizontal bajo, rompiéndole las piernas.

Asegurándose de que el monstruo no se levantaría pronto perforando su cráneo con la punta del Fragmento de Medianoche, se apresuró a alcanzar a la cohorte.

Echó un breve vistazo al resto de sus compañeros, se aseguró de que aún no estuvieran muertos y se dio la vuelta rápidamente, listo para enfrentarse al próximo monstruo.

Entonces, su corazón dio un vuelco.

—¡Maldiciones!

Tres esqueletos corrían hacia él, con sonrisas amenazadoras congeladas en sus rostros sin piel.

